

Análisis y descripción de la importancia de pensar al ser indígena

Leslie Elizabeth Cayetano Miranda

Estudiante de cuarto semestre en la Licenciatura de Psicología

El principio de la vivencia indígena

El mundo indígena se compone de una forma singular. La manera en que al ser se le da sentido, significado, configuración, en fin, en lo que basa su existencia es en la variabilidad, multiplicidad, extimidad, intersubjetividad, desprendimiento, vida y muerte, contradicción, complemento y equilibrio, y la duda.

Existe una subjetividad que transmuta a lo largo de la vida del indígena, pues tiene la posibilidad de cambiar y convertirse en alguien o algo diferente a lo que es, y también puede ser más que uno al mismo tiempo. Existe una “pluralidad anímica”. Es un ser individual, sin embargo, como corresponde a una expresión comunitaria, lo más íntimo de él es su cultura, por lo tanto, está dedicado por naturaleza a su comunidad permitiendo que surja una intersubjetividad entre las personas y las personas, plantas, animales, montañas, caminos, entre otros sujetos; y de esta forma posibilitar vivir en armonía porque todos son “rama de un mismo árbol”, y esto conduce al desprendimiento, a la aceptación de que todos poseen nada. El ser indígena valora su vida sin separarla de la muerte, es esta la que da sentido a la primera, porque es una sola cosa que sigue un ciclo, un retorno que es parte del equilibrio del mundo del que conforma. Finalmente, el indígena duda para conocer y entender (Cuéllar, 2021).

De acuerdo a lo anterior, la pregunta que se plantea en esta obra es: ¿qué es la psicología indígena?, por lo que el objetivo que se pretende alcanzar es analizar y describir los aspectos expuestos por David Pavón Cuéllar en “Más allá de la psicología indígena”, por lo que este trabajo se ha dividido en tres apartados. En primer lugar, se explica y valoran los conceptos de Alma, Salud y Patología; en segundo lugar, se expresa una crítica sobre el papel que el psicólogo desempeña en la actualidad; finalmente, se presentan las conclusiones que buscan responder a la pregunta planteada al inicio y llevar a cabo el objetivo propuesto.

Concepción de Alma, Salud y Patología

“Más allá de la psicología indígena” (Cuéllar, 2021) es una crítica de la psicología y de la forma en que los psicólogos se relacionan con las comunidades indígenas, porque no establece un diálogo entre lo que él sabe y la experiencia de los indígenas. El autor llama “subjetivo” a todo aquello que forma y conforma a la persona indígena, porque no es posible ponerle un nombre que designa nada, como lo “psíquico” o lo “humano”; lo subjetivo es “vago y vacío”, y por lo tanto pueden ser muchas cosas, porque el indígena es un sujeto que puede ser uno y variable, es decir, tiene la posibilidad de cambiar y convertirse en alguien o algo diferente a lo que es, y también puede ser múltiple, ser más que uno al mismo tiempo. Existe una “pluralidad anímica”.

Alma

“Pluralidad anímica” hace referencia a que en un mismo sujeto existen varias almas que lo hacen ser, es decir, como interactúa con su entorno: la naturaleza, la sociedad, su individualidad, los cuerpos, los espíritus, forma parte de lo que el ser indígena es, piensa, siente y actúa. “En cada sujeto se presencia la coexistencia y la interacción compleja de las entidades natural y cultural, individual y colectiva, corporal y espiritual...” (Cuéllar, 2021, pág. 21-24), el no indígena reduce su existencia a su cuerpo o a su espíritu, su individualidad o su pertenencia colectiva, su naturaleza o su constitución cultural (Cuéllar, 2021, pág. 26), es una cosa u otra, jamás un conjunto, ¿cómo se concibe a un sujeto que se compone de los aspectos anteriormente mencionados, si la psicología dominante sostiene que la materia y la mente son sustancias de distintas clases? Para el ser indígena todo tiene alma, “El alma se encuentra en la comunidad humana y no humana” (Cuéllar, 2021) consideran que las plantas, los cerros, el maíz, los animales, todo lo que les rodea son sujetos, y cada uno de ellos se compone de lo que los hace ser, almas. “Los indígenas de Mesoamérica admiten múltiples tipos de almas en cada subjetividad.” (Cuéllar, 2021, pág. 135).

Salud

En la psicología dominante la salud es armonía entre las emociones, el pensamiento y la conducta del ser humano. Para el indígena la salud es la unión de lo anímico con lo corporal, es decir, la unidad que se alcanza al educarse, pero de una forma que no se les impone, sino que uno es uno mismo al interactuar con los otros, de esta manera es como aprende. La felicidad para ellos es aceptar a la muerte, pues es así como se valora la vida. No se enfoca en el exceso, la moderación es lo que brinda tranquilidad y felicidad (Cuéllar, 2021, pág. 89-90).

“Lo característico del indígena mesoamericano es que para él pensar es también sentir...” (Cuéllar, 2021, pág. 118-119), se expresa que el centro de las emociones es también el centro intelectual del pensamiento, nuevamente hay unificación y no dualidad; se piensa con lo que se siente, es decir, es con el corazón con lo que uno reflexiona, y esto es símbolo de madurez, es una situación en la vida del sujeto que requiere de un trabajo arduo, de una interacción con el resto de sujetos.

Un cuerpo anímico es equivalente a ser capaz de establecer un diálogo entre pensar y sentir, por lo tanto, es importante aprender a pensar y sentir. Me conduce a reflexionar la actualidad, en este mundo industrializado donde pensar se vuelve un proceso de utilidad, “quien piensa tiene éxito”, es aquel que se sale con la suya, sin embargo, es más un pedante que un ser pensante... si lo único que importa es destacar sobre los demás, ¿dónde queda el sentir? Resulta complicado aprender a pensar y sentir si la persona reduce su existencia al éxito entendido como tener más y más sin importar el medio por el que lo consiga. Regresando a la concepción de salud en la vida indígena, éste aspira a lograr la unificación de su espíritu, reflexión, y de su cuerpo, corazón, que da como resultado: madurez, y por lo tanto, salud. “Lo espiritual no deja de ser aquí material, pero es algo más que supera la separación entre el espíritu y la materia. Es algo unitario, sintético, a lo que sólo puede llegarse cuando uno madura, se perfecciona, se educa, pero que se pierde con las enfermedades, con ciertas pasiones y con otras afecciones que nos escinden y así restablecen la dualidad.” (Cuéllar, 2021, pág.119)

Patología

“Los indígenas mesoamericanos condenan el exceso y lo consideran un motivo de sufrimiento, desasosiego y ruina... los placeres deben ser moderados para no causar daño ni dolor a quien los goza.” (Cuéllar, 2021, pág. 91), con base a mi experiencia, en virtud de mi pertenencia a la cultura otomí, me permito compartir que, las personas de mi comunidad indígena están perdiendo lo que les hace ser un

indígena, porque se sienten avergonzados de su origen. No me excluyo, pero tampoco me incluyo, porque quiero aclarar que mis acciones como sujeto conformante de mi comunidad, mis acciones se han encaminado en invitar a la reflexión al lugar al que pertenezco, de que lo que tenemos es prodigioso; mi comunidad se está desindigenizando, nos estamos dejando llevar por la ilusión de la riqueza que alcanzamos a ver, y que nos hacen ver. El indígena ayuda, se desprende y es generoso: “nos desprendemos de lo que somos al reconocernos como parte de la totalidad” no se comprende con facilidad este pensamiento, lo que impulsa al no indígena a saquear, “todos obtienen vorazmente su jugoso botín al sacar provecho del desprendimiento indígena...” (Cuéllar, 2021, pág. 84). En la cultura otomí de San Ildefonso, Amealco, Querétaro, hay presencia de manantiales, los cuales satisfacen el servicio de agua a varias comunidades cercanas; las áreas verdes extensas donde variedad de plantas son para autoconsumo tanto para humanos y animales son extensas y aparentemente muy nutridas; no ha faltado la llegada del individuo que quiere comprar los terrenos a un valor definitivamente estafador en todos los sentidos, la persona de la comunidad se desprende de mucho. El resultado es: “... nada vivo se preserva intacto cuando se retiene y se utiliza en lugar de simplemente desplegarse y compartirse” (Cuéllar, 2021, pág. 86). Hay más de un factor que influye en la desindigenización de una comunidad indígena, éste, solo, no elige apartarse de la cultura. “El sujeto se enferma por alterar la comunidad o desprenderse de ella. La relación con la comunidad es la clave de la enfermedad, por lo tanto, es también clave de la salud” (Cuéllar, 2021, pág. 33). ¿Cómo se enferma?, lo interpreto ejemplificándolo de la siguiente manera: en la universidad que se ubica en San Ildefonso, Amealco, Querétaro, se enfoca en que los jóvenes continúen estudiando dentro de su misma comunidad para evitar “abandonarla”, y mejor quedarse y ayudarlo a crecer, a mantener la cultura. Lo que quiero decir con esto es que, se ve “abandonar la comunidad” como una enfermedad porque, es cierto que cuando uno sale a estudiar fuera de su comunidad, se hace de nuevas ideas, nuevas formas de mirar alrededor, y esto impulsa muchas veces el deseo de salir de ella, de dejar a un lado las costumbres y tradiciones, por ende, que lo inculcado por la cultura se pierda poco a poco: “separación de la cultura y la naturaleza, termina saldándose con la destrucción tanto de lo natural como de lo cultural...” (Cuéllar, 2021, pág. 112). Otra consideración de enfermedad es el dualismo, para el ser indígena cuerpo y alma es una unidad, existen mutuamente; lo mismo con la mujer y el hombre, el sol y la luna, el agua y el fuego, son una unidad que de manera conjunta existe, es así como un Yin Yang: fuerzas opuestas y fundamentalmente interconectadas, que se complementan. “El dualismo tiene un carácter no sólo patológico, sino pueril, inmaduro...” (Cuéllar, 2021, pág. 120), la dinámica de la vida actual es inmadura, no hay un equilibrio, sino un lado de la balanza pesa más que el otro y viceversa, hay desacuerdo,

hay controversia... daña y destruye.

En la psicología dominante las penas existenciales se trabajan en terapia, se recibe un acompañamiento, en el mundo indígena la muerte es la encargada de llevarse esas penas: “las penas existenciales tan sólo se dejaban atrás al morir... sólo con la muerte se podía parar, bajar la guardia y dejar de esforzarse por vivir, pues la vida nunca estaba ganada, teniendo que ganarse día tras día.” (Cuéllar, 2021, pág. 96)

El psicólogo inmerso en un mundo industrializado

La psicología dominante tiene un objeto de estudio, y es todo aquello que tiene en frente, en el ámbito clínico, social, laboral y educativo. El psicólogo aplica lo que aprendió. Existe una forma diferente de ver las cosas, y conlleva un trabajo arduo. Requiere pensarlo, porque no hay una sola forma de concebir al mundo, sino varias, y son todas aquellas formas de vivir del sujeto sumergido en una sociedad, su sociedad, es decir, hay distintas formas de concebir el mundo porque el lugar en el que una persona se desenvuelve no es la misma que la de otra persona.

“El indígena mesoamericano está hecho de lo que precede. No podemos alcanzar el porvenir al dejarnos atrás, al dejar atrás nuestros orígenes, así como tampoco nos es posible redimir nuestro ayer sin hacerlo en el hoy y en el mañana. Su historia los refleja. El pasado nos refleja la clave oculta del presente, que nuestro mundo nunca se conoce tan bien como cuando lo hace a través de su historicidad.” (Cuéllar, 2021, págs. 39-43), a través de los años ha habido métodos que explican que en una sociedad los significados son distintos a otros. Y si son distintos, la forma en la que está constituida la estructura psíquica de una persona desarrollada en un lugar distinto al de otra también es diferente, por lo tanto, deben tratarse todos como casos singulares. De acuerdo a Schütz, para construir una generalización de una sociedad, se debe conocer su cotidianidad y tomar en cuenta la realidad social del sujeto. Esto sólo se consigue mediante la interacción entre el experto que es quien nació, creció y vive en el lugar que se estudia; con el investigador que es quien sabe qué preguntar. El indígena concibe lo intersubjetivo como una amistad, así como el que tiene con los sujetos humanos y no humanos: “intersubjetividad es una relación entre sujetos activos y no pasivos, hablantes y cognoscentes, pensantes y no pensados, sintientes y no sentidos, una relación intersubjetiva como la que se da en la amistad.” (Cuéllar, 2021, págs. 51).

Continuando con el método de Schütz, la generalización que el investigador construya debe ser siempre evitando que sea arbitraria, es decir, que no juzgue desde su propio punto de vista. Gadamer, a partir de su modelo “Hermenéutica”, dice que es importante realizar una interpretación correcta de los significados que hay en las palabras que la otra persona quiere expresar realmente. Al no hacer una correcta interpretación implica que no se ha mantenido el mismo significado porque no se puede dar por hecho que lo que uno interprete es lo que la otra persona quería decir. La solución que da es que a partir del “Diálogo hermenéutico” se intercambien los lugares entre los interlocutores para empatar sus puntos de referencia y llegar a un nuevo punto de significados. Esto es de suma importancia en la psicología, entre psicólogo y paciente, porque de asumir que los significados de estos son compartidos, el cambio planificado que crea el psicólogo no sirve para nada, esto desde mi punto de vista. De acuerdo a Wittgenstein, dice que para entender las características sociales se debe describir bien lo que se observa porque el lenguaje tiene significados. Su método se enfoca en realizar una buena descripción en vez de observar demasiado, porque es lo primero lo más importante debido a que, para entender una palabra hay que entender el contexto de la persona. Como el conocimiento queda condicionada por el lenguaje, por un uso inadecuado de este deja de ser verdad. Un buen investigador ejecuta una buena descripción. (Mardones & Ursua, 1982). Con lo expuesto anteriormente puedo decir que no se pueden pensar los fenómenos humanos indígenas como que sólo tienen una forma cognitiva, conductual y emocional de interactuar con lo que les rodea; es esencial pensar su complejidad y reconocer que es necesario adentrarse en el mundo indígena, pensar la vida indígena, vivir la vida indígena. Las ciencias sociales requieren que uno se detenga a pensar. Para pensar en su abstracción y descubrir bajo qué perspectiva está una situación, no se necesita tener prisa, de lo contrario ¿cómo es posible realizar una correcta interpretación de los significados que en un diálogo el indígena le ofrece al investigador?

En el mundo mesoamericano existe una subjetividad distinta a la que prevalece, originada desde un mundo diferente al mesoamericano, al mexicano; debido a la ideología de que la única forma que existe para conocer al sujeto es a partir de los saberes occidentales, no se considera al mundo indígena como una manera de conocer, sino más bien, sólo puede ser conocido y objetivado. Y cuando se considera como alguien de quien se puede aprender en el campo psicológico, se le desindigeniza.

Apertura a una nueva forma de mirar mi alrededor

“Tenemos que salir del universo que nos había... para profundizar en la conciencia de lo espiritual que ya somos, de lo humano universal que aquí resguardan los pueblos originarios mesoamericanos.” (Cuéllar, 2021, pág. 145)

La psicología indígena no está definida. Podemos conceptualizar a la mente desde un punto de vista ajeno al punto de vista indígena, el cual es completo. La mirada eurocentrista de la historia es una visión limitada que debería convertirse en una visión total. Esto requiere incluir las otras partes del mundo que no se tomaron en cuenta para la construcción de una realidad. Existe una necesidad de una visión total para la construcción de una investigación y divulgación completa de la vivencia del ser indígena. No hay manera de observar lo que no se observa desde otra perspectiva, se conoce sólo una versión de la persona indígena.

El alma, la salud y la patología se conciben como el alma, la salud y la enfermedad de una sola sociedad, esta se conforma por sujetos humanos y no humanos, por lo tanto, resulta una situación compleja al intentar comprenderlos sin una visión distinta a la que se aprende en la facultad de psicología.

En cuanto al papel que desempeña el psicólogo en la actualidad, si no hay disposición a un diálogo entre lo que él sabe y la manera singular en la que el indígena se concibe, no hay manera de que realice una buena labor. Ahora pienso que es grandioso ser parte de una comunidad indígena, que, aunque queda poco de ella, considero que aún hay personas que logran entender la relación tan amable entre sujetos (personas, animales, plantas y los demás). Se está desindigenizando mi comunidad, los hombres y mujeres están sobre el camino que dirige el capitalismo, se están dejando llevar por la ilusión de la riqueza que alcanzan a ver; se está dejando a un lado lo que representa, lo que significa ser parte de un mundo indígena. Es maravilloso, me siento identificada con muchas de las palabras del autor, y me ha hecho valorar mi origen, lo que he heredado de mi comunidad.

Tengo una nueva perspectiva: “La psicología pretendidamente objetiva comete el error de querer objetivar a un sujeto que es inobjetable, por ser lo que es, por ser un sujeto, por ser lo contrario del objeto.” (Cuéllar, 2021, pág. 58). Nuestra capacidad para conocer y entender nuestra existencia está limitada, tanto que nos nubla la vista y no podemos ver más allá de un objeto, de una planta, de un animal, de los cerros, del cielo, del agua, en fin, de lo que también existe.

Referencia Bibliográfica

- Cuéllar, D. P. (2021). Más allá de la psicología indígena . México: Porrúa .
- Osorio, J. M. (2021). Prólogo crítico: para abrir el debate. En D. P. Cuéllar, Más allá de la psicología indígena (págs. VII-XII). México: Porrúa.
- Mardones, J., & Ursua, N. (1982). Formación de conceptos y teorías de las ciencias sociales. En N. U. J.M. Mardones, FILOSOFÍA DE LAS CIENCIA HUMANAS Y SOCIALES; MATERIALES PARA UNA FUNDAMENTACIÓN CIENTÍFICA (págs. 112-119). Barcelona: Fontamara. Mardones, J., & Ursua, N. (1982). El lenguaje como medio de la experiencia hermenéutica. En N. U. J.M. Mardones, FILOSOFÍA DE LAS CIENCIA HUMANAS Y SOCIALES; MATERIALES PARA UNA FUNDAMENTACIÓN CIENTÍFICA (págs. 120-123). Barcelona: Fontamara.
- Mardones, J., & Ursua, N. (1982). La filosofía del lenguaje de Wittgenstein y su relevancia para las ciencias humanas y sociales. En N. U. J.M. Mardones, FILOSOFÍA DE LAS CIENCIA HUMANAS Y SOCIALES; MATERIALES PARA UNA FUNDAMENTACIÓN CIENTÍFICA (págs. 120-123). Barcelona: Fontamara.